**0107**

 **MINISTERIOS ECLESIALES**

 **Clérigos y laicos en tiempos nuevos**

**EL PROBLEMA**

 **Cómo cumplir con la misión de la Iglesia**

 **En la Iglesia a lo largo de dos milenios se han multiplicado los ministerios y las funciones en la Iglesia de Jesús: arzobispos, obispos, presbíteros, diáconos, cardenales, patriarcas, nuncios, por una parte. Por otra, por la de los no clérigos y entre masculinos y femeninos, monjes, frailes, canónigos, religiosos, miembros laicos, seculares, directivos, subalternos...**

 **¿Cómo se irá perfilando el futuro, si ante Dios todos somos iguales; y si Jesús en el Evangelio sólo parece haber tenido doce apóstoles, otros muchos discípulos, algunas mujeres que le acompañaba y asistían y todos los demás oyentes bautizados o no?**

 **Hemos de ser conscientes de que en la Iglesia se adapta a las circunstancias del nuevo mundo que hoy surge, aunque lo hace lentamente. En la Iglesia, después de dos mil años de camino por el mundo, no hay prisa por renovar sus estructuras. Se requieren nuevas formas de laicos comprometidos y de clérigos consagrados en función de su sacramento del Orden recibido. Para ambos grupos de cristianos, el centro de referencia no debe estar en el altar o en el templo, sino en el Evangelio de Jesús. Como el médico está para curar enfermos y los maestros para educar personas, el nuevo sacerdote debe situarse ante el mensaje de Jesús y sentirse desafiado para llevar su ministerio de salvación por todo el mundo al que pueda llegar, el mundo físico de tierra y el mundo humano de seres inteligentes.**

 **Pero el sacerdote consagrado por el sacramento no puede ser el único. Los laicos seglares de tiempos pasados, pasivos, dependientes, sometidos a los clérigos en lo religioso, deben hacerse conscientes de su misión en la Iglesia. Los clérigos administradores de sacramentos, responsables de los templos y de las comunidades son imprescindibles para cualquier obra sagrada, desde el bautismo hasta los funerales. Pero está pasando a un nuevo estilo de "sacerdote" (el que hace cosas sagradas) al que tiene ante su mente y su corazón la acción del mismo Jesús en su vida de mensajero por la tierra de Israel.**

 **El hecho de la desclerificación de la Iglesia implica el nacimiento de la corresponsabilidad, de la subsidiaridad, de la conciencia cooperativa en la comunidad de los seguidores de Jesús, sean seglares, sean religiosos, sean masculinos sean femeninos, sean solteros o casados, de alta cultura o de cultura más bien popular. Si son creyentes y se sienten Iglesia saben que la obra de Jesús, es de todos los que aman a Jesús.**

 **Es emblemático el observar unos rasgos que resultan sorpresivos cuando se apoyan en los textos evangélicos escritos hace dos milenios.**

 **- Jesús se presentó como mensajero, por encima de los profetas y de los patriarcas primitivos (mayor que Moisés (Jn. 5.45) y anterior incluso a Abraham (Jn. 8.48)**

 **- Eligió a discípulos de entre la gente sencilla del pueblo, no a los hombres del altar (saduceos, fariseos, escribas...), varios pescadores, un recaudador, acaso Judas sicario.**

 **Fueron hasta 72 los que iban con Jesús. (Lc 10.1-12) Y de entre ellos escogió a doce Apóstoles o enviados (Mc 3.13)**

 **- Recordó a la samaritana de Sicar que había llegado el tiempo de que "*ni en Jerusalén ni en el monte Garizim era obligado estar para adorar a Dios, sino que en todo lugar se puede adorar a Dios en espíritu y en verdad*". ( Jn. 4. 23)**

 **- Que su sacrificio redentor, la muerte de cruz, tuvo lugar fuera de la ciudad consagrada por los judíos de su tiempo, lo que significaba un sentido de ruptura con lo sagrado... (Mt. 27. 32-44)**

 **Los años venideros reclamarán un nuevo tipo de estructura social en la Iglesia y será preciso recoger todos estos textos y otros muchos del panorama evangélico y reintentar una exégesis menos "episcopal y clerical" y mucho más evangélica. Jesús quiso que todo discípulo suyo, los 12 apóstoles y los otros 72, los varones, y la diversas piadosas mujeres que le acompañaban a veces, el ciego de Jerusalén y la mujer samaritana, fueran su todos los entusiastas propagadores de su mensaje sobre el Reino de Dios, no en cuanto forma de extender la figura de un hombres interesante, sino en cuanto se ofrecía a todos los hombres un mensaje de vida y de salvación.**

 **Todo eso es lo que hoy se precisa en el mundo para lograr un modo cristiano de vivir: de vida de amor al prójimo, de perdón del enemigo, de renuncia a la acumulación de bienes, de servicio a los pobres, de confianza en la Providencia, de defensa de la paz, de respeto al santo nombre de Dios.**

**DOCUMENTO DE BASE**

**La Iglesia que se precisará en el porvenir**

 **No será la de las tradiciones y la que pretenda ofrecer la presencia divina en medio de los mármoles del Renacimiento o de los modelos suntuosos de hormigón propios del siglo XX. Será más la Iglesia transparente en sus miembros, no sólo en su jerarquía, que reflejara el misterio de la Encarnación.**

 **No será la Iglesia de las leyes canónicas y las de los organismos romanos dedicados a discernir el bien y el mal desde la mesa de un despacho y desde los criterios de un mapa estático de modelos de comunidades. Si vuelven los tiempos en los que los no creyentes se queden admirados al conocer la vida de los creyentes, se estará caminado bien... "*Mirad como se aman"... decían en el siglo primero y segundo los paganos, según Tertuliano. "Esta demostración de grande amor lo notan con murmuración algunos. Mirad, dicen, cómo se aman entre sí: admíranse, porque ellos recíprocamente se aborrecen. Mirad cómo cada uno está aparejado á morir gustosamente por el otro; extráñanlo, porque ellos más dispuestos están para matarse*” (Apologeticum, XXXIX).)**

 **Reflexionar sobre la Iglesia del mañana no es un simple esfuerzo de curiosidad o de fantasía. Es más bien aplicar la lógica y el cálculo de posibilidades a lo que todo buen cristiano deber hacer: prevenir en lo posible los acontecimiento probables y preparar a todos, especialmente a los responsables, para acomodarse prontamente a los acontecimientos. Esa previsión no es solo una estrategia inteligente. Sino uan expresión del a responsabilidad ante los creyentes**

 **No será entendida la Iglesia como una simple sociedad internacional que se adapta al os cambios, sino que seguirá siendo un grupo de personas consciente de su fe y persuadidas de que Jesús se mantiene misteriosamente en medio de sus asambleas.**

 **Las dimensiones espirituales no se reducen a las previsiones lógicas. En la nueva evangelización se debe vivificar al máximo la acción de la Providencia. Y se debe entender que el fundamento de todo cambio está en la misteriosa presencia de Dios en mwedio de un pueblo que camino y cuyos miembros son seres libres que tienen como opción seguir los mensajes de Jesús, el Dios encarnado.**

 **Esto supuesto nos permite analizar los rasgos que un buen cristiano, sobre todo si se mueve en la responsabilidad de anunciar el Evangelio, debe tener presentes.**

 **1. Los signos del porvenir como leguaje**

 **Hablar del mensajero evangélico del futuro, supone una audacia difícil de justificar. Pero es bueno prever los cambios, pues la nueva evangelización debe contar con las transformaciones que se prevén con certeza que se van a producir en la Sociedad y en la Iglesia**

a)  **Signos de la pobreza y del desprendimiento**

 **En la Iglesia del mañana habrá necesidad de resaltar el desprendimiento y la actitud de humildad y pobreza. No se puede ir por el mundo haciendo alarde de cálices de oro, de vestidos bordados de seda y de edificio de mármol. La riqueza en el mundo no va a crecer al rito de la población. Esto parece seguro. Los pobres y necesitados no faltan. Por desgracia se cumplirá la sentencia evangélica: "A los pobres los tendréis siempre vosotros" (Mt. 26.11)**

 **1. La regla del comportamiento debe ser el Evangelio o no la simple ética de los diversos sistemas filosóficos naturalistas o racionalistas. Las consignas del Evangelio deben ser entendidas en la forma en que, según una buena exégesis, implica la base del amor al prójimo y el criterio del dominio de los propios instintos de posesión de dominación, de reproducción.**

 **2. La estructura organizativa de la Iglesia debe abandonar, o superar, la burocracia innecesaria y reducir sus documentación a lo sustancial. Debe regenerar su aspecto de oficina administrativa propia de una empresa social o de un organización política. La Iglesia no es una sociedad religiosa internacional, sino una comunidad de personas libres y creyentes. Precisa elementos humanos para mejor servir a los fieles, pero sus servicios están más allá del os registros burocráticos.**

 **Puede usar los instrumentos tecnológicos modernos, pero las relaciones espirituales e interpersonales son más que informaciones frías y de cumplimiento.**

 **3. Los miembros más significativamente eclesiales, como son los sacerdotes que han recibido el sacramento del Orden sacerdotal y los miembros de diversos grupos religiosos, desde los monjes a los frailes y hasta los que forma grupos apostólicos laicales o seculares, no son funcionarios de una sociedad o estado, sino colaboradores autónomos y libres. Obran por amor y no por dependencia a autoridades tradicionales. Deben vivir con niveles sociales más bien de pobres, sin llegar a indigentes, y no de asalariados. Debe sentirse en su entorno su unión a Cristo, cabeza del a Iglesia, no a una estructura humana más o menos organizada para la eficacia. El apostolado del futuro debe orientarse por el Evangelio, es decir por el testimonio vital, y no por el proselitismo dialéctico.**

 **4. El sentido colaborativo y la actitud proyectiva sobresale en los cristianos auténticos, Siempre deben "dar gratuitamente lo que gratuitamente han recibido". Los pobres dan con facilidad de lo que tienen o al menos con más actitud solidaria que los potentados que se refugian en la defensa de sus riquezas. En el futuro habrá que cultivar comunidades cristianas solidarias, más en la realidad que en la simple apariencia. Y ese criterio o actitud abarcará a toda su vida: viajes, vestidos, mansiones, diversiones, descansos y rentabilidades en los trabajos.**

 **5. Los obispos y cargos eclesiales más significativos, como los Patriarcas, Cardenales, Nuncios y Dirigentes de institutos y movimientos, empezando por las organizaciones vaticanas, deben dejar sus títulos nobiliarios tradicionales (príncipes de la Iglesia), así como sus signos: palacios como residencia, escudos como reclamos, ornamentos y vestidos como distintivos exhibicionistas, y volver con humildad al sentido del ministerio (ministro, servidor). Cierto que esos signos o gestos son ecos históricos de cierto valor representativo, incluso de influencia social. Pero en cuanto sean signo de poder y no de humilde servicio (siervos de los siervos de Dios), serán cada vez menos apreciados por los hombres de los siglos venideros y separarán más que unirán a la única cabeza de la Iglesia, de la presente y de la futura.**

 **6. Los mismos edificios, que provocan y absorben el significado del término "iglesia", deben volver a la sencillez y funcionalidad que está más allá de los mármoles y se acomoda más a la idea de "templo", de "santuario" y de "convento"... Deben superar los metales preciosos competitivos y acercarse más a los hombres humildes. No deben caer en la categoría de establos, como la gruta de Belén, pero deben caminar por criterios de servicio más que por la tendencia a la ostentación propia de tiempos pasados.**

 **7. La mismas relaciones de las personas de Iglesia deben orientarse cada vez más al trato y a los vínculos con pobres, ancianos, enfermos, marginados, incluso indigentes y personas de niveles humildes o de situaciones marginales antes que a la relación con los "poderes de este mundo". No deben excluir la apertura a todos los que sean incluidos en la categoría de los ricos, como si el ser rico fuera un pecado. Pero su preferencia debe orientarse a los alejados de lo religioso o incluso a los profesionales del vicio (prostitutas, ladrones, violentos) en busca de su conversión, de su defensa marginadora. Deben dar a entender sus preferencias por los pobres, incluido los pecadores. Para ello deben reducir sus necesidades vitales a lo necesario para un trabajo adecuado, buscando la influencia del ejemplo y de la reflexión compartida.**

 **8 Los fieles deben ser cada vez más capaces de llamarse cristianos ( jristos, consagrados, ungidos) y deben moderar las tendencias posesivas ante los bienes materiales: casas, vehículos, garantías bancarias o acumulaciones de dinero. Y, en lo posible, salvando sus necesidades personales y estatales, deben sentir la responsabilidad del compartir: con limosnas, con colaboraciones espontáneas, con servicios desinteresados.**

**9. Los edificios eclesiales, las fiestas, las asambleas litúrgicas, al menos en cierto sentido, debe ordenarse no sólo a la plegaria, sobre todo litúrgica y sacramental, sino a los que fueron objetivos significativos de los primeros cristianos: compartir, apoyarse, rezar, celebrar la palabra de Dios y abrir el espíritu a los gestos del amor. La moderación en las inversiones materiales, edificaciones, gestos, actividades, no es incompatible con el arte, el buen gusto y la expresión creativa.**

 **Pero la finalidad de cada construcción de templos o de cada encuentro de fieles debe buscar la expresión del amor de Jesús y a Jesús y no el mero cumplimiento de un rito asociativo o de un deber religioso.**

**10. Por supuesto, la acogida será el signo de los cristianos, y la igualdad de los miembros de una comunidad, sin discriminación de raza, sexo, cultura, país, profesión o estado, será el gesto de los seguidores del Evangelio. Ante Dios nadie es más significativo que otro ser humano. Este principios es fácil enunciarlo. No es tan cómodo el llevarlo a la práctica todos los días.**

 **Si la Iglesia fuera una sociedad religiosa, entre otras muchas, habría que reclamar atención a las formas sociales de presentación en el mundo: buenas fachadas, fiestas atractivas, personajes brillantes al frente,. cuenta de resultados positivos a la hora de los balances. Es lo que hacen otras religiones y sobre todo muchas sectas en diversos lugares del mundo, tratando de deslumbrar como recurso para lograr adhesiones de gente sencilla.**

 **Pero la Iglesia es otra cosa. Es una comunidad solo deslumbrada por el mensaje cautivador de un Jesús que, misteriosamente, quiso morir en la cruz.**

**b) Signos de la fraternidad y del amor al prójimo**

**1. Promoción de servicios de caridad , que en la tradición cristiana se llamaban obras de misericordia, tanto corporales (dar de comer al hambriento... de beber al sediento...) como espiritual (consolar al triste, orar por los difuntos). En la Epístola de Santiago se dan consignas muy exigentes sobre el valor de la obras buenas en favor del los necesitados. (Sant c.2 y 3) Y en la parábola de Jesús sobre el juicio final, se reclama atención a las seis acciones que el texto resalta: hambrientos, sedientos, peregrinos, desnudos, enfermos, presos. (Mt 25. 31-40)**

**2. Facilidad para actitudes de perdón y comprensión, de ayuda y apoyo a los demás. Saber perdonar y huir de la venganza y del resentimiento es lo típico del cristiano. Un corazón abierto al perdón chorrea Evangelio. Una mente que nunca olvida y trata de vengarse es opuesta al Evangelio.. El perdón evangélico es sinónimo de generosidad y de solidaridad, no de indiferencia o de mera tolerancia. Es cierto que resulta casi heroico perdonar al asesino, al terrorista o al corruptor de menores. Pero el buen cristiano debe ser capaz de perdonar a la persona arrepentida sin infravalorar la ruindad del delito.**

**3. Altruismo en las relaciones con el prójimo, con deseos de ayuda y servicios reales, no sólo promesas, es lo que pide el Evangelio en cada momento. La actitud del que descubre en el prójimo es la del servicio, al ver en el hombre, incluso desconocido, la imagen de Dios. Esa fe, que es gracia divina, es la que se vuelve fuente de esfuerzo, de acogida y de colaboración sin esperar recompensa, aunque siempre es digno de reconocer el mérito a los ojos de Dios. La nueva evangelización debe dirigirse a todos los hombres, pero sin olvidar que el prójimo "más próximo" debe interpelar la conciencia más que el lejano**

**4 . Acogida de peregrinos (desplazados, perseguidos, emigrantes, marginados, sufrientes) es la actitud que recoge el espíritu de la Parábola del buen samaritano o del Hijo pródigo. Ser cristiano supone tener siempre las puertas abiertas. Eso significa ministerio eclesial, imposible sin el espíritu del Evangelio. Incluso a los no creyentes se le debe invitar al "atrio de Israel", que significa que se les debe ofrecer en lo posible plataformas de diálogo en busca de la verdad y apoyos, aunque solo sean sólo humanos. Si embargo siempre el buen cristiano será capaz de diferenciar entre solidaridad y caridad, y aunque parta de la primera, su ideal tender siempre a la segunda,**

**5. Rechazo de la violencia, de la agresividad, del terrorismo, de las guerras, de la pena de muerte... El cristiano es por naturaleza un defensor valiente de la vida y un luchador audaz contra la muerte. Sabe ver en Cristo el resucitado y no solo el crucificado. Se duele ante un crucifico, pero algo que le dice que esa cruz representa el camino para la gloria de la resurrección. Por eso Jesús siempre que anunció su próxima muerte añadió de manera incansable: "Pero al tercer día resucitará"**

**6 . Apertura ecuménica y respeto para todos los extranjeros y peregrinos, porque todo vienen de dios y hacia Dios caminan. Los portadores de otras culturas y de otros idiomas son siempre para el cristiano testigos de la variedad del mundo. Todos son hijos del mismo dios y a todos hay que ofrecerla la mano generosa de quien no hace acepción de personas.**

**¿Cómo será la solidaridad y la fraternidad en los tiempos venideros? La nueva evangelización dependerá de su intensidad, de su extensión y de su autenticidad. La nueva evangelización no buscará el número de creyentes. Será respetuosa con todas las creencias y todas las actitudes religiosas. Pero será exigente con respecto a la verdad. La verdad no puede ser más que una. La verdad cristiana se basará en el amor real, no verbal, para con el prójimo. En eso conocerán que sois mis discípulos. Lo dijo el Señor**

 **c) Signos sobre la piedad, la oración y la penitencia**

**1. Certeza de la Providencia. Ello significa fe y confianza. Fe en en el Dios Padre que Jesús presentó en su vida pública... El cristiano no piensa sólo en Dios como el Ser Supremo que creó el cielo y la tierra, que se invoca en el Creo. Piensa en el Dios amoroso, que cuida del mundo y de manera especial de los hombres. Y por eso desarrolla una gran confianza en ese Dios que siempre escucha porque está presente en la vida de los hombres. La nueva evangelización resalta la imagen de Dios como Providente. No sería buena fórmula la del Juez terrible, la del Creador Poderoso, la del Yahwe del Sinaí. Dios es Padre, a quien se recita el padrenuestro y el que se retrata en la parábola del que perdona al hijo pródigo**

**2. Facilidad para la oración brota de lú confianza y de la fe en Dios Padre y en su Hijo, enviado a la tierra, al que llamamos Jesús, que es salvador, y Cristo, que es consagrado. La nueva evangelización de mucha importancia a la oración, a la personas y la comunitaria. Sobre todo a la que ofrece a Dios cada día la Iglesia entera, a la que se suele denominar Liturgia**

**3. Sentido de penitencia y de arrepentimiento de los propios pecados, personales o solidarios. La metanoia implica humilde reconocimiento de las propia limitación y decisión de mejorar de vida. Sólo quien se reconoce pecador (por el pecado original y por los pecados personales) puede pedir perdón a Dios y convertirse, que eso significa el bautizo y la penitencia como sacramentos. Los cristianos arrogantes, que se consideran como el fariseo en el templo, y no como el publicano (Lc. 18.11) no pueden considerarse cristianos verdaderos, sino ficticios.**

 **El signo de la humildad es el que define es el que más acerca ser como Jesús , el cual se humilló hasta la muerte, y muerte de cruz (Filip. 2.8)**

**4 Superación de las supersticiones y de las creencias ingenuas, que tantas veces han dominado en los cristianos sencillos, supone que se acepta la ciencia y la mayor cultura de los hombres actuales. La nueva evangelización tiene que limpiar muchos desvaríos de los tiempos pasados, cuando la masa de los hombres estaba menos cultivada y tantos miedos, ritos ingenuos, devociones mágicas y tradiciones infantiles sostenían una piedad dependiente y no una fe ilustrada.**

 **Los tiempos nuevos, con sus recursos masivos de información, y con los progresos científicos en las ciencias humanas (astronomía, física, biología, psiquiatría, economía y medicina) aclara muchas creencias populares. Y contribuye a la certeza de que no hay ni puede haberla, una contradicción entre ciencia y religión cristiana.**

 **5. De manera especial la nueva evangelización precisa una revitalización de los sacramentos tanto de iniciación, como es las riquezas que presentan los de iniciación (Bautismo y Confirmación) y los de la vida cristiana (Penitencia y Eucaristía) y también el del matrimonio. En las sociedades que se han ido "descristianizando" en el sentido sociológico, como son las naciones de Europa, existe una visión sacramental en donde domina el ritualismo. Se bautizaban todos, se confirmaban muchos, se convertía la primera comunión en acto social y el matrimonio era ante todo una fiesta. Al abandonar muchas por indolencia, no por malicia, esas costumbres generalizadas, abundan los niños en cuyas familias lo religiosos se margina: no se bautiza a los niños, la eucaristía dominical no se frecuenta, la penitencia se ignora y las separaciones matrimoniales se hacen con frecuencia sólo en clave civil olvidando que hay de por medio un sacramento indisoluble, si es pleno y ha sido vivido en plenitud matrimonial.**

 **La nueva evangelización pide que en el futuro se eviten cada vez más las dimensiones rituales y se incrementen las espirituales. Que haya una visión más "significativa" de lo que son los sacramentos y que se cultive la responsabilidad en la práctica sacramental, para lo que es preciso que se aclaren los elementos esenciales de cada sacramento más allá de las tradiciones festivas o familiares.**

**6. Algo parecido se puede decir de muchas devociones religiosas: cofradías, santuarios, romerías, peregrinaciones, votos y promesas, celebraciones y conmemoraciones. En determinados ambientes se incrementan las dimensiones humanas de esas prácticas y se minimizan los valores religiosos. Se es consciente de que se precisa purificar lo que en si comenzó siendo religioso y luego se degeneró en ritos, en turismo, en meros usos cercanos el ídolo del consumo.**

**¿Cómo será la plegaria, la liturgia, la espiritualidad, en la nueva evangelización? Como la del publicano del templo que decía "Ten misericordia de mí, que soy un pobre pecador". No será como la del fariseo: "Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son pecadores. Yo pago los diezmos..."**

 **Los nuevos cristianos, influidos por un nuevo estilo de presentar el Evangelio, serán humildes, se sentirán pecadores, pero harán lo posible por llegar al perdón y enseñarán a los hombres a caminar con humildad por los senderos del Evangelio**

 **3. Ministerios en el mundo que viene**

 **La Iglesia responde a la identidad que Jesucristo quiso para ella. Vosotros no sois del mundo, pero estáis en el mundo, dijo el maestro. (Jn. 15. 19 y Jn. 8.23) . Y en la plegaria de despedida de este mundo, Jesús pedía al Padre " "*Padre, no te pido que les saques del mundo, sino que los preserves del mal*" (Jn. 17.15) En esta situación, de estar sin ser y de actuar sin confundirse, es donde a lo largo de los siglos la Iglesia ha debido actuar y en los tiempos venideros deberá acomodarse.**

 **Y al decir la Iglesia, no se debe aludir en abstracto a una estructura despersonalizada, sino a la realidad de cada discípulo de Cristo y a las decisiones que en sus estructuras humanas de organización, al el conjunto de los creyentes, que son los deben actuar.**

 **Si la misión de los seguidores de Jesús es anunciar la salvación por todo el mundo, debe desarrollar la virtud de la valentía, pero también debe moverse con actitud de prudencia. ("Serán sencillos como palomas y prudentes como serpientes". (Mt 10.16)) Deben preguntarse cuáles son las realidades que inquietan a los hombres. Entonces podrán hacer lo posible por teñir esas realidades de los valores del Evangelio. Eso es precisamente lo que intenta promover el movimiento de la nueva evangelización.**

**1. Aceptar la realidad de los nuevos lenguajes**

 **A lo largo de los siglos los discípulos de Jesús, convertidos en mensajeros, se han movido empleado los lenguajes de los hombres de casi todas las culturas: la palabra oral, el símbolo gráfico y la imagen visual. Los dos milenios pasados estaban llenos de mensajeros que anunciaban a los hombres palabras de consuelo y de esperanza. Millones de páginas en libros y en incalculable número de textos escritos quedaron diseminador por todo el universo los que fueron anunciando. Y los centros de recopilación de gráficos (pinturas, bordados, orfebrerías, etc.) han quedado llenos de mensaje de redención y de esperanza.**

 **Sin embargo a lo largo del siglo XX los nuevos lenguajes de la imagen se han convertido en formas nuevas de comunicación y sin embargo durante siglos fueron insospechadas por los hombres en sus intercomunicaciones. La Iglesia se siente desafiada para encerrar en esos lenguajes los misterios que siempre ha enseñado: que en el mundo el Reino de Dios debe triunfar mediante la acción libre de los seguidores del Evangelio.**

 **Será decisivo no confundir los lenguajes con los mensajes. Y será importante no confundir el mensaje con el medio. Todos los lenguajes son buenos. Pero interesan aquellos que usan los hombres, sobre todo los jóvenes, que son los que más se sentirán desafiados por el progreso en las comunicaciones.**

 **2. El reclamo de nuevos intereses**

 **La sociedad es la que marca los caminos del destino, no a la inversa. Conocer los signos que en el futuro reclamaran un cambio de actitud a los creyentes, es prepararse para seguir anunciando la salvación en un mundo diferente del que existió en el pasado.**

**a) En el terreno de la paz. Afecta a una de las aspiraciones más conculcadas de los hombres de todos los tiempos. Mientras se desea seguri­dad, tranquilidad y progreso, la guerra, el terrorismo, la violencia predominan en amplios sectores del mundo.**

 **Existe hoy una oleada tremenda de violencia se extiende hoy por el mundo: guerras cruentas, terrorismo irracional, fanatismo anticristiano en amplios sectores de otras religiones, tensiones inesperadas, países que se desangran con miles de asesinatos, como Colombia, México, Brasil, todos los de Oriente medio y diversos lugares de Africa y de Asia son centro de atención por las grandes matanzas y genocidios que la prensa se encarga de hacer conocer. Acaso no sea mayor que la de otros tiempos. Pero los medios de comunicación social modernos permiten incrementar la información y por lo tanto la resonancia social de los hechos.**

**El mensaje de Jesús se opone frontalmente a los violentos y les declara lejos del Reino de Dios, sobre todo cuando se violan los más elementales derechos individuales y colectivos y se abusa de la indefensión de los débiles o de la desesperación de los marginados, se convierte en natural lo antinatural como el aborto, la violencia de género y la nueva esclavitud de millones de hombres. Unos 300 millones de hombres viven fuera de sus lugares de nacimiento ante la urgencia de huir de la guerra o de la explotación irracional de sus semejantes**

 **La nueva evangelización tiene que hacer lo posible por hacer efectivas las palabras de Jesús: "Bienaventurados los pacíficos, pues ellos verán a Dios" (Mt 6**

**b. El terreno de la salud. Con él se juega a veces de forma indigna, en los tiempos actuales en que tan sensibles son los hombres hace el dolor, ante la vida y ante la enfermedad.  No se debe olvidar que las enfermedades pueden serlo del cuerpo y de la mente. Destruyen al hombre en cuento ser libre y le debilitan en cuento responsable.**

**Saben los cristianos que el hombre tiene que morir, pues su vida no es eter­na sobre la tierra. Pero son conscientes de que el derecho para una atención médica adecuada y para una lucha eficaz contra el sufrimiento físico o psicológico es uno de los más sagrados de todos los hombres y con dolorosa frecuencia no se ve cumplido.**

 **Defender la salud social y la personal, al igual que luchar contra la enfermedad y el dolor, es algo que late en el Evangelio en donde tantos milagros de Jesús se asociación a la compasión. Es condición de una suficiente asimilación del mensaje salvador de Jesús, el cual comienza por el cuerpo y termina por el alma, sin caer en un dualismo místico dualista, como el pensar en el alma es el centro del bien y en el cuerpo como ocasión del mal. El maniqueísmo o sus resabios, son estorbos para una correcta evangelización**

**c. El terreno de la naturaleza Los cristianos ven el universo físico como un don de Dios Creador y admiran sus maravillas como reflejos de la grandeza de Dios todopoderoso. Lamen­tan los frecuentes atentados que el desarrollo moderno produce contra la casa de todos los humanos. Recuerda, no sólo por motivos natura­les y ecológicos, sino por imperativos éticos y religiosos, el mundo debe ser cuidado**

**El mito bíblico de la creación del cosmos y del hombre sitúan la escena en un jardín hermoso con el encargo de cultivarlo. Los hombres hemos recibido el mundo físico para vivir en él y resulta un atentado a la solidaridad con todos los hombres, del presente y del futuro, realizar acciones que deterioren esa realidad biológica y cosmológica.**

**Al margen de cualquier consideración egoísta o romántica, el mensaje de la Iglesia se vuelve insistente ante la llegada de generaciones nuevas que también serán amadas y redimidas por Cristo.  Pide para los futuros habitantes del planeta un entorno gratificante y saludable, libre de contaminación y apto para llevar en él la vida que Dios quiso para los hombres, cuando preparó para ellos el Paraíso y no un desierto inhóspito o insoportable.**

**d. El terreno de la igualdad en la sociedad humana. La convivencia y los valores colectivos de los hombres se deben apoyar en la igualdad y en la racionalidad, que equivalen al respeto a todas las razas, sexos, edades, climas, culturas, idiomas, creencias y opciones laborales.**

**También es objeto de muchas de las reflexiones a la luz del mensaje evangélico y de su aplicación a los reclamos de la conciencia personal o colectiva. Los valores humanos se orientan a promover comportamientos y actitudes que hacen gala de ese respeto. Ninguna religión se justifica si no iguala a los hombres o si tolera discriminación injustas y antinaturales.**

 **Son múltiples las cuestiones que re­claman soluciones y respuestas todavía en el mundo, tanto sobre la dignidad del cuerpo, que rechaza manipulaciones indignas, como en torno a las cuestiones relacionadas con la transmisión de la vida, como son los experimentos científicos centrados en el hombre y juegan con el azar o con presupuestos intolerables que priman las diversas alternativas que la tecnología o de la economía facilitan, sin tener en cuenta la dignidad humana que está más allá de la raza o del sexo.**

**Lo que tendrá que conseguir el cristiano en todos estos terrenos y desafíos es formarse, individual y colectivamente, criterios inspirados en el mensaje revelado y no sólo juicios lógicos o argumentaciones basadas en la naturaleza o en la simple experiencia.**

**Necesita formación moral y social adecuada para dar respuesta a las exigencias cristianas. Para ello tendrá que volver insistentemente los ojos a las inspiraciones del Evangelio, a los usos y enseñanzas de la tradición creyente, a las opciones de la comunidad creyente que mira los problemas con ojos de fe.**

 **Le servirán de manera especial las diversas y frecuentes orientaciones que el Magisterio de la Iglesia, en el ejercicio de su ministerio de "enseñar, gobernar y santificar" ofrece a todos los que quieren mirar el mundo con visión evangélica. Y deberá tener presente que la igualdad y el respeto es el común denominador de todo proyecto evangélicos desde los primeros tiempos apostólicos.**

 **Estas directrices eclesiales se pueden encontrar en diversas instancias. A nivel universal se hallarán en los Documentos del Concilio Vaticano II, como es la Constitución pastoral sobre "*Iglesia en el mundo actual" (Gaudium et Spes*), y en las diversas comunicaciones escritas de los últimos Papas, entre las que cabe resalta Encíclicas, como la "*Pacem in Terris*", de Juan XXIII, la "*Populorum Progressio"* de Pablo VI o la "*Sollicitido Rei Sociales"* de Juan Pablo II.**

**4 Los cambios son irreversibles: para bien o para mal**

 **Desafíos del mundo actual son todas aquellas circunstancias que mueven a los más sensibles a la vocación de animación en la Iglesia a luchar por superar los obstáculos y los bloqueos externos e internos.**

**Entre los ámbitos o terrenos que hoy reclaman la palabra iluminadora y el compromiso profundo del cristiano, podemos citar los siguientes que despiertan la máxima responsabilidad en los que aman a la Iglesia y buscan un modo nuevo de evangelizar.**

**a) El terreno de la ciencia.**

**El hombre, ser inteligente y creativo, es testigo en los tiempos actuales de progreso maravilloso del que él mismo se siente protagonista y servidor. Si es inteligente advierte pronto que el hombre no puede ponerse al servicio de la cienc iia, sino que es la cien ia la que tiene que ponerse el servicio del hombre**

 **Por ciencia no se entiende sólo los campos del saber que afectan a los hechos naturales: biológicos, físicos, químicos. Entra en el contexto científico todo lo que se refiere al saber humano: lo social, los lingüístico, lo estético, lo sociológico, lo histórico y lo geográficos. Incluso lo médico, lo económico y lo artístico.**

**La nueva evangelización no debe desprenderse de las ligaduras con la ciencia, ya que es el mismo sujeto, con su inteligencia y su voluntad, el que recibe las informaciones científicas y las insinuaciones religiosas.**

 **Por eso los ignorantes poco tiene que hacer el proyecto de una nueva evangelización.**

 **La Iglesia recuerda que no todo invento científico es laudable por espectacular que resulte, como acontece con las modernas armas capaces de destrucción masiva. Recuerda, no sólo a los cristianos sino a todos los hombres, que el progreso tiene que ponerse al servicio de las personas y no se debe someter a éstas a las duras exigencias de un progreso irracional.**

 **De manera particular reclama el control de todos aquellos medios tecnológicos y científicos que puedan atentar a la dignidad humana y pongan en peligro su identidad, su integridad, su intimidad y su derecho radical a la paz y a la libertad.**

**b) El terreno del arte, del estético y del erótico**

**El arte ha estado siempre muy vinculado con la promoción de los lenguajes religiosos. En la evangelización del porvenir seguirá cumpliendo su misión de promoción y de reforzamiento. El arte es creación ante todo, y además creación que produce satisfacción, serenidad y comunicación. Es la expresión más eminentemente humana de creación y de trascendencia supra-sensorial. Por eso es vehículo de comunicación y de expresión de la inteligencia y de la libertad.**

 **En cuanto lenguaje espiritual, la Iglesia lo ha usado masivamente en todas sus modalidades y ha hecho de sus diversos modo (pintura, imaginería, decoración, escultura, vidriería, orfebrería y demás recursos, un soporte de la espiritualidad y del a piedad. Por eso lo toma como reclamo que acerca a los hombres a las realidades del espíritu y de la trascendencia.**

 **Pide a todos sus miembros que lo cultiven y lo conviertan en plataforma de vida y de acción al servicio de Reino divino. Y por eso seguirá inseparable de las expresiones dogmáticas, cultuales e incluso morales.**

**c. El terreno del comercio y de la industria**

**El deseo y y el resultado de la producción de alimentos, vestidos, de viviendas, instrumentos de uso y consumo, se convierte en una necesidad de los hombres sobre todo en cuanto el intercambio permite la satisfacción e las necesidades. Se duda si algunas producciones pueden ser asociadas a las bendiciones de las almas nobles, como son las armas destructivas, los objetos de diversión violenta o los recursos eróticos. Y por lo tanto si es preciso afirmar que los productos humanos son soportes de promoción espiritual sólo si contribuyen a promover las capacidades superiores de los seres humanos.**

**La ordenación hacia Dios del mundo futuro pasa por adaptarse a la dignidad del ser humano, en cuanto criatura de un Dios providente y misericordioso. La nueva evangelización tendrá un obstáculo muy grande en los afanes capitalistas de las naciones más desarrolladas. El deseo de explotar materias primas fáciles y baratas impide hoy, y seguirá dificultando en los decenios posteriores, una justa distribución de la riqueza entre la población mundial. Ello seguirá manteniendo a muchos países en situación de pobreza grave y resultará difícil hacer entender a los ricos que es urgente la necesidad de una mejor justicia distributiva en la humanidad.**

**Y a ello habrá que añadir los integrismos vinculados a las grandes masas humanas de los pises superpoblados, que aprovecharan interpretaciones incorrectas del islamismo y del hinduismo, incluso del budismo, para mantener grandes movimientos antioccidentales: tensiones, atentados y guerras larvadas, que serán un freno a la conveniente información sobre el mensaje cristiano. Si en tiempos de San Francisco Javier el comercio fue el cauce para que el mensaje cristiano entrara en Oriente remoto, en los tiempos recientes, y en los venideros, el afán comercial de los países emergentes de Oriente, como China y la India, será un freno significativo.**

**d . El terreno de las diversiones y del ocio**

**En el diverso panorama del ocio y de las diversiones, como son los deportes, las competiciones de todo tipo, los entretenimientos se ofrecerán, junto con el turismo, como un cauce de intercambios humanos en todos los aspectos de la cultura, de los idiomas, de los gustos y modas, incluso de las creencias y de las ideologías morales.**

 **El gusto por lo oriental en los finales del siglo XX y comienzos del XXI se ha incrementado de manera sorprendente y diversos movimientos de expresión corporal y relajación mental abren cauces interesantes de comunicación, incluso espiritual y social: yoga, taekwondo, judo, kárate, hara y otras formas de sabor oriental y a veces africano, lenguajes y estilos que se hallan muy estimulados por los medios audiovisuales modernos, y resultará una plataforma de intercomunicación mundial poderosa e influyente.**

**A partir de la interrelación mundial apoyada en esos apoyos, la nueva evangelización encontrará más fácil el sabor ecuménico, dialogante y comprensivo que es propio de quien ofrece un mensaje sin imponerlo, del que anuncia una luz sin deslumbrar y del que supera formas evangelizadoras agresivamente proselitistas por otras más testimoniales y cautivadoras, como quiso el concilio Vaticano II en su amplio Decreto "Ad Gentes" del 7 de Diciembre de 1965.**

**e). El terreno demográfico.**

**La explosión demográfica, que ha duplicado la población mundial en el periodo del último siglo, constituye una de las cuestiones más dinámicas y complejas de la humanidad actual, pues los avances sanitarios, económicos, éticos han planteado unas sorprendentes variaciones en la humanidad, ante los grandes desafíos que las grandes aglomeraciones humanas generan en los que quieren mantener usos religiosos propios de sociedades rurales**

 **La Iglesia ha defendido siempre la vida, porque el mensaje de Jesús es un mensaje de vida y no de muerte. Opuesta a cualquier sistema maltusiano, al aborto o a la eutanasia positiva, ayuda a los hombres de ciencia y de gobierno a promover la paternidad inteligente y responsable en los pueblos masivamente poblados y la generosidad y abnegación en los pueblos con peligros de involución en sus habitantes.**

**A nivel particular y local, el cristiano tiene que saber situarse en el mundo concreto en el que le corresponde vivir. Es necesario encarnarse en la propia cultura, vivir los problemas cercanos y contar con los recursos posibles en cada entorno humano.**

 **En todo caso, el cristiano debe tender en la actualidad a la apertura y al pluralismo que demanda la cultura moderna y las crecientes relaciones internacionales. Mas está actitud es perfectamente com­patible con solidez de juicios cristianos, con firmeza en las verdades religiosas básicas y con sentido suficiente de tras­cendencia para mantenerse siempre en actitud de escucha a las inspiraciones del Espíritu Santo que sigue actuando en la Iglesia y en los hombres.**

**5. Protagonismo del cristiano**

**El cristiano es una persona concreta que tiene que vivir en la sociedad real, en el mundo inmediato y lleno de limitaciones para su desarrollo espiritual y para su crecimiento interior.**

 **En relación al mundo de los hombres, a la sociedad y la gente, el catequista tiene que ayudar a clarificar muchos aspectos vitales al catequizando:
      - sobre la situación de los hombres, especialmente de los más pobres;
      - sobre su protagonismo en la tierra y en la sociedad humana;
      - sobre las necesidades y desajustes que se producen;
      - sobre las soluciones posibles ante los problemas morales y materiales;
      - sobre la llamada evangélica que él tiene que transmitir a los hombres.**

**En el terreno teológico interesa hacer una buena exégesis del concepto de mundo en el Nuevo Testamento. Dios, y no el azar, nos ha puesto en el mundo presente y nos ha confiado la responsabilidad de hacer­lo mejor cada día, sin dejarnos llevar por falsos espejismos ni por desalientos, aunque tampoco por utopías optimistas ingenuas.**

**Cuando Jesús elevaba al Padre su plegaria de despedida, oraba así: "Padre, yo me voy ahora del mundo, pero ellos se quedan en el mundo mientras yo voy a Ti... Protege con tu poder, Padre Santo, a éstos que me has confiado, a fin de que vivan en unidad, como Tú y yo somos uno.. .Mientras estaba con ellos en el mundo, yo mismo los cuidaba, puesto que Tú me los confiaste... El mundo los odia, porque no son del mundo, del mismo modo que yo tampoco lo soy. No te pido que los saques del mundo, sino que los defiendas del mal."    (Jn. 17. 11-16)**

**El concepto del mundo que los cristia­nos hemos desarrollado reclama luz y valor para realizar lo que Dios espera de nosotros. Dios envió a su Hijo amado a salvar al mundo, pues Dios amaba al mundo. El mundo es malo, pues odia las cosas de Dios. Los cristianos vivimos en el mun­do, pero no somos del mundo. Dios quiere que hagamos lo posible para anunciar al mundo la salvación.**

**Nuestra misión cristiana es anunciar la verdad al mundo de los hombres, no de las piedras, plantas o animales. Por eso hemos de ayudar con nuestra palabra y con nuestro testimonio a vencer el error y la mentira.**

 **Nuestro deseo tiene que ser el extender el bien en el mundo y vencer el mal. Jesús vino para que el mundo fuera cada vez mejor. Nosotros, mensajeros de Jesús, tenemos que hacer lo posible para mejorar el mundo.**

**Los objetivos de la acción son muchos, aunque todos se resumen en hacer triunfar el Reino de Dios.  Conseguimos estos objetivos:**

**- cuando trabajamos en terrenos relacionados con el anuncio de Je­sús;
     - cuando luchamos por la justicia y la solidaridad entre los hombres;
      - cuando disipamos el error y la superstición con ideales evangélicos;
      - cuando distinguimos entre lo que responde al plan de Dios y lo que sólo satisface nuestro egoísmo;
      - cuando conseguimos que reine la paz entre los pueblos, entre las familias y entre los hombres;
      - cuando cultivamos los ideales nobles en las personas y hacemos que prefieran el bien común a los intereses pasajeros o particulares;
      - cuando superamos fanatismos, obse­sio­nes y rencores que envenenan;
      - cuando logramos que se perdone a los enemigos, que se ame a los adver­sarios, que se olviden las ofensas.**

**En todos estos casos y en otros muchos similares, estamos haciendo que el Reino de Dios anunciado por Jesús triunfe sobre el reino del mal.**

**Lucha en el mundo**

**Los cristianos seguirán siempre avanzando por medio de las dificultades en un mundo que se resistirá siempre a vivir el bien, pues es más cómodo de momento y más engañoso dejarse llevar por las inclinaciones del mal.**

**El espíritu de lucha y de superación está siempre en el corazón del buen cristiano y le mueve a no dejarse llevar por las inclinaciones desordenadas. Sin caer en una visión militarista de la vida, que a la larga puede resultar fatigosa y agobiante, el cristiano sabe que en este mundo tiene que vigilar sobre sí y sobre los demás para no dejarse arrastrar hacia el mal.**

**Recuerda lo que a finales del siglo I de la época cristiana escribía el autor de la Carta atribuida al Apóstol Juan: "Os escribo a vosotros jóvenes, porque habéis vencido al maligno... porque sois valientes y habéis acogido el mensaje de Dios... Nunca os encariñéis con este mundo ni con lo que hay en él, pues no es com­patible el amor al mundo y al amor al Padre. En este mundo todo lo que hay es deseos de la carne, ambiciones del espíritu, ostentación orgullosa del corazón... y todo esto procede del mundo, no del Padre. Esas pasiones pasan como pasa el mundo. Sólo el que hace la voluntad del Padre permanece para siempre." (1 Jn. 2. 16)**

**En la lucha contra el mal, el cristiano es especialmente sensible ante quienes sufren soledad y abandono, ante los enfermos o los deprimidos, ante los que se dejan llevar por el vicio.**

**Hay que actuar con fe ante los se hunden en la angustia y en la desesperación para ayudarles a salir a flote, ante quienes se dejan engañar por intereses materiales o por supersticiones descorazonadoras para iluminar sus mentes, ante todos los que se alejan de Dios por debilidad, por malicia o por ignorancia. A todos ellos el cristiano tiende su corazón y, cuando puede, su mano fraternal, su tiempo, sus intuiciones.**

 **Se acuerda siempre que vive en el mundo de los hombres para ganar la vida eterna y que, sólo amando a los hombre,s se hace posible el amor a Dios.**

**De alguna forma reproduce en su vida la misma acción y los mismos sentimientos que Cristo tuvo en su paso por la tierra, pues sabe que sólo así alcanzará la victoria final, que en definitiva es lo que le alegrará por toda la eternidad.**

**6. El servicio evangelizador de la Iglesia**

**Es importante, en lo que se refiere a la nueva evangelización, el poder sentirse, además de miembro activo de la humanidad, miembro protagonista de esa humanidad particular y concreta, que es la Iglesia que Jesús quiso dejar establecida en la tierra parta facilitar la salvación de los hombres.**

 **Por eso la nueva evangelización se apoya en lo que realmente es la Iglesia y en cómo tiene que presentarse al nuevo mundo al que se quiere evangelizar. Las tradicionales “notas” o signos de la Iglesia nos pueden dar los cauces o pistas para esa labor admirable y provechosa para tantos y tantos millones de seres humanos a los que se quiere llegar.**

**La unidad que atrae**

**La Iglesia, en cuanto grupo de hombres que Jesús juntó, y quiere que se mantengan unidos a lo largo de los siglos, debe presentarse como familia unida, como comunidad armónica, como pueblo con ideal de servicio, como equipo de seguidores de Jesús vinculados por el amor. La división actual de los cristianos, resultado de siglos de ambiciones y desavenencias, no contribuye en nada al deber de evangelizar, que fue el mandato postrero del Señor antes de su partida para su Reino celeste**

 **La unidad de la Iglesia que es una gracia pedida por Jesús en su ultimo discurso de la Cena pascual, viene de la fe en Dios que es uno. El trino Dios establece y sostiene a la Iglesia que es una, a través del Padre que ha enviado al Hijo, a través de Jesucristo que está vinculado permanentemente con la comunidad como la cabeza del cuerpo, y a través del Espíritu Santo que está activo en la Iglesia de Cristo. Por lo tanto, la Iglesia de Cristo da testimonio de la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

**Jesús mencionó la unidad de unos con otros y el amor de unos a otros como señal característica de aquellos que le pertenecen y le siguen (Jn. 13:34; 17:20-23). Las diferencias entre los miembros de la Iglesia carecen de importancia; la unidad se logra. El participar juntos y el estar unos para otros en el cuerpo de Cristo tiene su razón en el amor, el “vínculo perfecto" (Col. 3:14).**

**Así se manifiesta el ser de Dios en la Iglesia: “Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él" (1 Jn. 4:16)**

 **Santidad como forma de vida**

**La Iglesia de Cristo es santa por los actos de santificación de Dios en el sacrificio de Cristo y por el obrar del Espíritu Santo en la palabra y los Sacramentos. Estos actos de santificación se llevan a cabo en el creyente durante el Servicio Divino de manera especial, pero se enriquecen con el misterioso dogma de la comunión de los santos, en donde los méritos de uno repercuten en la riqueza espiritual de los demás.**

**La santidad de la Iglesia de Cristo tiene su base únicamente en la gracia santificadora que el trino Dios ofrece a los hombres y no en los méritos de los hombres que pertenecen a la Iglesia. En la oración sacerdotal, el Señor expresa que Él mismo se santifica para sus Apóstoles, “para que también ellos sean santificados en la verdad" (Jn. 17.19). En este proceso de santificación, que Él mismo lleva a cabo de forma gratuita, incluye a la comunidad de sus seguidores (Jn. 17.20) ´**

 **Los cristianos de todos los tiempos así lo entenderán siempre y pedirán con humildad ser santificados participando de los méritos de Jesús. Ya en los primeros tiempos, el autor de la Carta a los Hebreos lo reconocío (Hebr. 10.10) pues hace alusión a la santificación a través del sacrificio de Jesús: “En esa voluntad [de Dios] somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre".**

**El Apóstol Pedro llamaba a los creyentes una nación santa (1 P. 2.9-10). Esto lo dice a pesar de que los creyentes son personas que tienen errores. Su pecaminosidad no anula la santidad de la Iglesia.**

**Vocación de Universalidad: la Catolicidad**

 **En el contexto histórico, “universal" (“católico") significa que no hay límites para el anuncio del Evangelio en todo el mundo, en todas las gentes. Esto está expresado en el envío del Resucitado a sus Apóstoles (Mt. 28.19; Mc. 16.15; Hch. 1.8). Jesucristo y su Iglesia han sido dados para la gente de todas las naciones, tanto para los que viven como para los muertos (Rom. 14.9). La voluntad divina de salvación universal adquiere en la Iglesia una forma por la que puede ser experimentada directamente.**

**Una nueva evangelización no tiene sentido sin esa vocación universal, de manera que cualquier limitación selectiva resulta un tanto antievangélica. Es verdad que no se puede llegar a todo el universo en cada momento, pues siempre es verdad que “la mies es mucha y los operarios son pocos“. Pero siempre queda el recuso de “pedir al dueño de la mies que envíe operarios a sus campos”, que cada vez son más extensos.**

 **Y siempre será un ideal de los cristianos, y lo es de la nueva evangelización, que llegará un tiempo en que se logre ”un solo rebaño bajo un solo Pastor “.**

**La Iglesia de Jesucristo es general y universal. Ella existe en el mundo por voluntad de Cristo para salvar a todos los hombres del universo, los que existieron, los que hay en la actualidad y los millones y millones que vengan en un incierto y misterioso porvenir. Si es actualmente percibida como instancia para transmitir salvación y comunión con Dios, en su consumación se manifestará la naturaleza escondida de la Iglesia: tendrá la vida en salvación plena, en comunión directa con Dios.**

 **Iglesia es Apostólica**

**En su esencia la Iglesia de Cristo es apostólica en cuanto sucesora de la misma comunidad de apóstoles y discípulos que Jesús reunió y se juntaron para orar y para recibir el Espíritu Santo en los primeros momentos. La nueva evangelización la realiza en esencia la misma Iglesia que sigue viva. En los lenguajes lleva dos milenios adaptándose y lo seguirá haciendo en los dos mil años venideros.**

 **La doctrina apostólica es el mensaje genuino de la muerte, la resurrección y el retorno de Cristo conforme a la doctrina de los Apóstoles del primer tiempo del cristianismo, así como lo testifica el Nuevo Testamento y como fue creído y vivido por los primeros cristianos (Hch. 2.42)**

 **El ministerio apostólico es el ministerio de Apóstol dado por Cristo y guiado por el Espíritu Santo con sus plenos poderes: anuncio del Evangelio, administración de los Sacramentos, perdón de los pecados (Mt. 28.19; Jn. 20.23)**

**Por lo tanto, la apostolicidad de la Iglesia consiste en que continúa anunciando la doctrina apostólica de la que da testimonio la Sagrada Escritura, y en que el ministerio de Apóstol se hace realidad históricamente en ella hasta el retorno de Cristo**

 **PISTAS PARA cumplir con la misión de la Iglesia de las nuevas playas**

 **La preocupación por la actualización del mensaje cristiano ha sido central en la historia de Schoenstatt. Las dos audiencias del Padre Kentenich con los Santos Padres Pío XII (1947) y Pablo VI (1965) fueron oportunidades para renovar este compromiso. En la audiencia con Pío XII, poco después de la proclamación de la Encíclica «Próvida Mater Ecclesia», sobre los Institutos Seculares, el Padre Kentenich prometió su colaboración para que estos llegaran a alcanzar hoy la significación que tuvieron en su tiempo las órdenes tradicionales en la renovación religiosa y moral.**

 **En la segunda audiencia, inmediatamente después de finalizado el Concilio, prometió el Fundador de Schoenstatt centrar todos sus esfuerzos en la aplicación del espíritu y de las determinaciones del Concilio.**

 **Hay una imagen que el Padre Kentenich supo utilizar para designar la aspiración del Concilio: la Iglesia «de las nuevas playas».**

**Esta visión presupone un cristianismo basado en la elección personal, el amor y la conquista apostólica. Un cristianismo dispuesto a dinamizar a los «rezagados» y apáticos, que cuenta con personalidades de jefes, para quienes la religión es un elemento vital, existencial y activo:**

**«*Hay un proceso irreversible que tiende a la secularización y al pluralismo. El carro de la historia no retrocederá. No tiene sentido alguno hacer de la situación medieval la norma de vida y de acción. Todo proceso regresivo será superado radicalmente por una tendencia prospectiva; de lo contrario desintegraremos nuestras fuerzas, lucharemos por una utopía y dejaremos a las fuerzas enemigas, sin ninguna oposición, el campo de batalla del presente y del futuro.»* *Padre Kentenich, 1961***

**Esta visión de la Iglesia coincide con el anhelo del Papa Juan Pablo II que resaltaba la responsabilidad de la Iglesia «para los novísimos tiempos», es decir, para la Iglesia que asume los desafíos del siglo XXI.**

**Rasgos de la Iglesia de las nuevas playas**

 **La Iglesia de las nuevas playas tiene características especificas:**

**Es una Iglesia *dinámica,* siempre en proceso de conversión interna y de renovación en su encuentro con Dios y los hombres. De allí su conciencia de peregrina y viajera, conciencia que se expresa en el símbolo de la barca, o de la roca peregrina de la que nos habla San Pablo (1 Cor 10,4). En su conferencia programática del 8 de diciembre de 1965 (colocación simbólica de la piedra fundamental del Santuario Matri Ecclesiae, en Roma), el Padre Kentenich dijo:**

***«Con el fin de explicar un poco más los pensamientos que hemos sintetizado en forma esquemática, recordemos que en la actualidad la Iglesia ha preferido otras imágenes para expresarse a sí misma. Con gusto ha retomado la imagen de la barca. Una barca que en aquel entonces fue zarandeada por las olas del lago de Genezaret. Una barca en la cual el Señor parecía dormir, tal como pareciera hacerlo hoy. Una barca que no teme al furor de las aguas y que valientemente navega en el mar de la convulsionada vida moderna. Nuevamente: una concepción dinámica de la Iglesia que expresa el fuerte anhelo de que todo el mundo sea tocado por ella...***

 ***¡Qué grande es el riesgo que implica hoy día ser miembro de esta Iglesia! ¡Cuán grande es la audacia que exige! ¡Qué enormes exigencias se ponen! Una confianza magnánima en que el barco no va a ser víctima de la tormenta; una gigantesca confianza en que será capaz de cumplir su tarea. Evidentemente tendrá que recoger, a babor y a estribor, todos lo náufragos posibles. No serán ellos los que traten de rescatar a los que vacilan y titubean.***

 ***En medio de la tormenta, la Iglesia quiere recalar en todos los continentes y en todos los lugares para buscar a los llamados por Dios que anhelan un lugar permanente en esta barca.»* *Padre Kentenich, 1965***

**Una Iglesia *familia y pueblo de Dios* en donde se redescubre el valor de la fraternidad y que impulsa a sus miembros a una corresponsabilidad y a un sentimiento comunitario.**

 ***«Una Iglesia fraternal... ¿Cuál fue la imagen de la Iglesia en el pasado? Una Iglesia enteramente autoritaria. Si, esto lo podemos decir ahora sin temor a encontrar contradicciones, una Iglesia regida dictatorialmente. Y ahora... sabemos que Juan XXIII se consideraba hermano de todos. Él quería ser hermano, para que la Iglesia llegara a ser fraternal... Por eso se termina con una Iglesia regida dictatorialmente. En su lugar, se acentúa el estar fraternalmente el uno junto al otro, el actuar en común, y el obrar en conjunto en todo el pueblo de Dios... »***

 ***«¡Familia de Dios! En una familia de Dios no existe una obediencia militar, sino una obediencia familiar. A su esencia pertenece, en primer lugar, una gran dosis de corresponsabilidad, y además, de franqueza. Es propia de una obediencia familiar una profunda y amplia corresponsabilidad... » «Pero también expresamos nuestra protesta contra una cierta concepción moderna donde sólo se habla de 'compañerismo y fraternidad' Frente a eso concepción, nosotros sostenemos, en forma sobria, firme, clara y decidida: no hay fraternidad sin paternidad».* *Padre Kentenich, 1965***

**Una Iglesia *guiada por el Espíritu Santo*, fuente de nuestra confianza y de nuestras esperanzas.**

**La estabilidad y lo seguro no se encuentran en los hombres, ni en las leyes o las estructuras, sino en la fuerza, animación, vivificación y orientación del Espíritu Santo. Una Iglesia así escucha la insinuación del Apóstol: «No extingáis el Espíritu; no despreciéis las profecías; examinadlo todo y quedaos con lo bueno» (1 Tes. 5,19).**

***«Una Iglesia regida por el Espíritu Santo, esto es, que no se apoya en el Estado ni se basa tanto en leyes propias que le puedan brindar seguridad... En el centro de la Iglesia está el Espíritu Santo que todo lo rige... Estas son altas exigencias. Debemos educamos para ser capaces de cumplirlas... Cuando el fundamento de las tres virtudes teologales ha sido perfeccionado por los dones del Espíritu Santo, entonces la persona puede contar con una seguridad singular. Es este tipo de seguridad que hemos denominado 'seguridad pendular, que nos viene desde arriba y no desde abajo. Es la seguridad que nos cobija en el corazón de Dios, en su amor.» Padre Kentenich, 1968***

**Una Iglesia *pobre y humilde*, que se sabe limitada en su humanidad y que incluso pide perdón por sus fallas. Consecuencia de tal vivencia es la actitud de servicio, de testimonio humilde y sencillo.**

***«La Iglesia, así nos lo ha dicho el Concilio, debe ser cada día más y más una Iglesia pobre; una Iglesia que busque para sí misma la pobreza; que cada día se distancie más de la pompa; pero que a la vez sea amiga de los pobres, que no solicite ni mendigue constantemente la benevolencia del Estado. Una Iglesia humilde... que confiese la propia culpa y tenga el valor de pedir perdón*» *Padre Kentenich, 1968***

**Una Iglesia *que quiere ser alma del mundo*, que quiere forjar una nueva cultura humana, dignificadora y liberadora del hombre. Sin inmiscuirse en los vericuetos políticos partidistas, pero influyendo con su espíritu, como levadura en la masa, en todos los ámbitos humanos. «Lo que el alma es para el cuerpo, son los cristianos para el mundo», decía un escritor de la Iglesia primitiva.**

**«Esta Iglesia debe ser, tal como en el cristianismo primitivo - y como siempre debiera haberlo sido - el alma de la cultura y de todo el mundo actual. Se debe vencer la separación entre la Iglesia y la cultura, entre Iglesia y mundo. La Iglesia debe llegar a ser alma de toda esta cultura actual, tan convulsionada y mundana, de esta naturaleza tan influída por la acción del demonio... ¡Id por todo el mundo! ¿**

 **Qué significa esto? Significa dinamismo en toda su amplitud... No huida del mundo, tampoco avidez por el mundo o mundanismo; no sólo vencer al mundo, sino penetración del mundo por la Iglesia. Esta debe compenetrarlo hasta llegar a ser el alma del mundo.» *Padre Kentenich, 1965***

**Estos rasgos de la Iglesia no quieren ser sólo programáticos, sino que han comenzado a vivirse. Están en la proclamación del mensaje y matizan la actividad apostólica. No pocas veces experimentará Schoenstatt cierta incomprensión y provocará cierto rechazo por estas metas. No por renunciar a vivirlas y proclamarlas, aún a costa de ser probado en su fidelidad, obediencia y amor a la Iglesia, al igual que su Fundador. No resulta siempre fácil cumplir con lo que el Padre Kentenich esperaba de todos aquellos llamados a forjar la Iglesia de las nuevas playas y que quería ver encarnado en sus hijos:**

**«La Iglesia necesita conductores proféticos que, sin fáciles concesiones, mantengan en la doctrina y la vida aquello que posee valor esencial más allá del tiempo; y que a su vez sean flexibles y receptivos como para revestir creadoramente de nuevas formas el espíritu originario del catolicismo; formas que anticipen la Iglesia del futuro y le confieran solidez.»**

 ***P. G. Carmona, en: "Schoenstatt, ¿qué es?", Ed. Patris Argentina, Córdoba 2003***